



cooperación
española

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,
Irene González González
y Bernabé López García (eds.)



INSTITUTO HISPANO ARABE

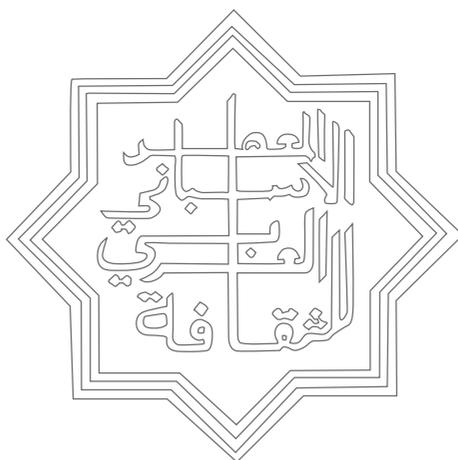
Miguel Hernando de Larramendi (Madrid, 1964), es profesor de Estudios Árabes e Islámicos y director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus obras destacan *Mohamed VI Régimen y cambio social en Marruecos*, 2011 con Thierry Desrues; *España, el Mediterráneo y el mundo árabo-musulmán. Diplomacia e historia*, (2010) con Bernabé López; *La política exterior española hacia el Magreb. Actores e Intereses* (2009) con Aurelia Mañé.

Irene González González (Toledo, 1977), es investigadora del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas e investigadora asociada del Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman (CNRS-Francia). Entre sus obras destacan *Escuela e ideología en el Protectorado español en Marruecos 1912-1956* (2015) y *Spanish Education in Morocco 1912-1956. Cultural Interactions in a Colonial Context* (2015).

Bernabé López García (Granada, 1947), es catedrático honorario de Historia contemporánea del Islam en la Universidad Autónoma de Madrid. Fue profesor en la Universidad de Fez entre 1974 y 1983. Entre sus obras destacan *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)* (2011), la edición de dos *Atlas de la inmigración marroquí en España* (1996 y 2004, el segundo en colaboración con Mohamed Berriane) y *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política* (1997).

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,
Irene González González
y Bernabé López García (eds.)



Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

© **Agencia Española de Cooperación internacional para el Desarrollo. Dirección de Relaciones Culturales y Científicas.** Avda. Reyes Católicos, 4, 28040, Madrid. **Diseño de la colección:** Cristina Vergara. **Coordinación editorial:** Luisa Mora Villarejo, Carlos Pérez Sanabria y Héctor Cuesta Romero. **NIPO:** 502-16-159-X. **Maquetación e Impresión:** Punto Verde, S.A.

Índice

PRÓLOGO	07
NOTA INTRODUCTORIA DE LOS EDITORES	11
I. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA DIPLOMACIA CULTURAL ESPAÑOLA HACIA EL MUNDO ÁRABE	
1. El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la diplomacia cultural hacia el mundo árabe (1954-1974), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	17
Emilio García Gómez: de catedrático a embajador. La experiencia de una década (1958-1969), <i>María Dolores Algora Weber</i>	47
Recuerdos del primer subdirector del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Miguel Cruz Hernández</i>	59
2. La transformación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura en Organismo Autónomo (1974-1988), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	63
Semblanza de Francisco Utray Sardá, <i>Felisa Sastre</i>	85
Los arabistas españoles y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Un testimonio y algunas reflexiones, <i>Manuela Marín</i>	89
3. El viraje hacia la cooperación. Del Instituto Hispano-Árabe de Cultura al Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	97
Casa Árabe, un actor global, <i>Eduardo López Busquets</i>	107

II. UNA APROXIMACIÓN A LAS ACTIVIDADES DEL IHAC/ICMA

1. La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”

La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”: Formación de sus fondos y desarrollo (1954-1991), <i>Felisa Sastre</i>	125
Félix María Pareja, islámólogo y bibliotecario (1890-1983), <i>Paz Fernández y Fernández-Cuesta</i>	135
La Biblioteca Islámica en el marco contemporáneo: Un instrumento de valoración de la cultura árabo-islámica, <i>Luisa Mora Villarejo</i>	139
La Biblioteca Islámica y la diplomacia cultural española: El caso de Kuwait, <i>Gabriel Alou</i>	155

2. Las ediciones del IHAC

La actividad editorial del Instituto Hispano-Árabe de Cultura y su herencia, <i>Bernabé López García</i>	163
La revista <i>Awraq</i> (1978-1983) y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Manuela Marín</i>	173
<i>Awraq</i> y el mundo árabe e islámico contemporáneo (1984-2008), <i>Helena de Felipe</i>	183
Los <i>Cuadernos de la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”</i> , <i>Juan Manuel Vizcaíno</i>	191
El Boletín Informativo “ <i>Arabismo</i> ” del Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Origen y desarrollo, <i>Fernando de Ágreda Burillo</i>	195

3. Las becas del IHAC/ICMA

La política de becas y la formación de arabistas e hispanistas, <i>Ana Belén Díaz García y Bárbara Azaola Piazza</i>	203
---	-----

III. LOS CENTROS CULTURALES EN EL MUNDO ÁRABE

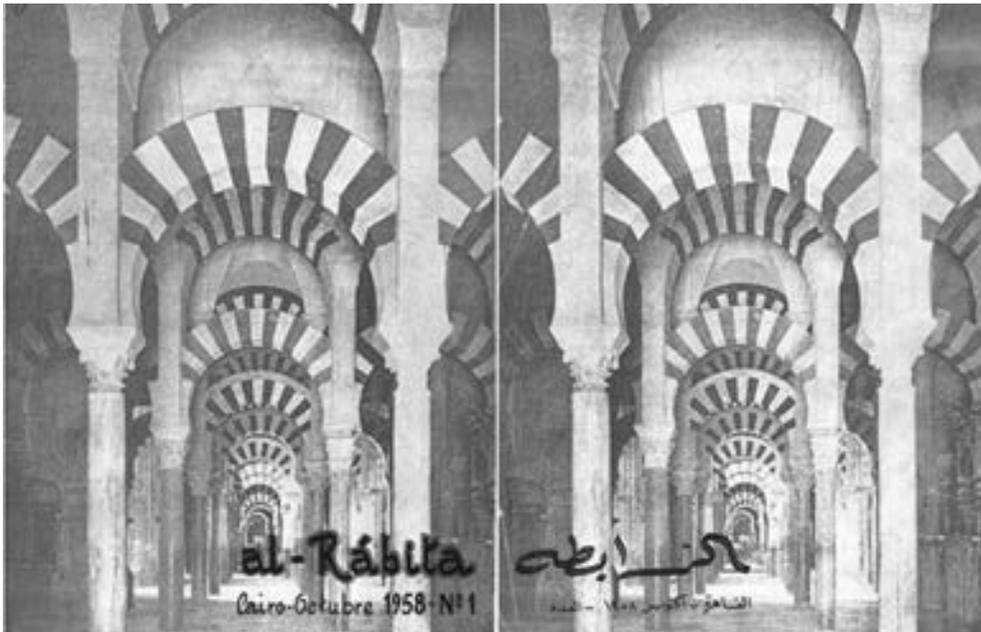
La red de centros culturales de España en el mundo árabe: Los orígenes, <i>Irene González González y Bárbara Azaola Piazza</i>	217
Los centros culturales en Egipto, <i>Bárbara Azaola Piazza e Irene González González</i>	233
La revista <i>Al-Rábíta</i> del Centro Cultural Hispánico de El Cairo, <i>Bernabé López García</i>	249
El Centro Cultural de Ammán, <i>María Pérez Mateo</i>	257
El Centro Cultural de Beirut, <i>Irene González González</i>	261
El Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Bagdad (junio de 1956 / marzo de 1959 – diciembre de 1990 / mayo de 1993), <i>José Pérez Lázaro</i>	267
El Centro Cultural de Damasco, <i>Irene González González</i>	291
El Centro Cultural de Argel, <i>Irene González González</i>	299
El Centro Cultural de Túnez en dos tiempos, <i>Rosario Montoro y Ramón Petit</i>	303
Marruecos: De los centros culturales españoles al Instituto Cervantes, <i>Domingo García Cañedo y Cecilia Fernández Suzor</i>	313

ANEXOS

Listado de acrónimos	323
Listado de publicaciones del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Juan Manuel Vizcaíno</i>	325
Tratados y convenios bilaterales con países árabes	379
Bibliografías	387
Donaciones con signatura propia en la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”, <i>Luisa Mora Villarejo</i>	393

LA REVISTA AL-RÁBITA DEL CENTRO CULTURAL HISPÁNICO DE EL CAIRO

Bernabé López García



Portada y contraportada del primer número de la revista *Al-Rábita*.

En octubre de 1958 aparece en El Cairo el primer número de la revista *Al-Rábita*, cuyo “objetivo primordial”, según rezaba en la presentación, era el de contribuir entre España y el Mundo Árabe al “mutuo entendimiento, la comprensión, el común intercambio de todas nuestras realizaciones espirituales, más o menos grandes –porque en el mundo del espíritu nada hay chico-; la intención de crear un nexo de unión, de confraternidad, de esfuerzo que reavive pasados entendimientos mutuos y que cree otros, más fuertes aún, para el futuro”, tendiendo a la vez puentes hacia América “a la que España hizo asomarse al escenario de la historia”.

La idea original databa de unos años antes, noviembre de 1955, cuando el secretario general del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), Francisco Utray, escribe al secretario de Embajada en El Cairo, Pedro Cuyás, informándole del proyecto de editar un Boletín de noticias del Mundo Árabe y pidiéndole un “estudio concienzudo” de los materiales bibliográficos necesarios que pudieran aportarse desde Egipto para su realización. No se pretendía “sustituir a una agencia informativa” sino publicar una selección de prensa relacionada con Oriente Medio extraída de periódicos árabes, europeos, americanos e incluso, se insiste en el escrito, de la URSS y de Israel.

El proyecto de Boletín formaría parte de lo que el propio secretario general denominaría “ofensiva cultural hispánica en Oriente Medio” en carta al director general de Relaciones Culturales el 20 de febrero de 1957, considerando, sin duda aprovechando el momento posterior a la crisis de Suez, la “oportunidad de intensificar en la coyuntura política actual la acción española en Egipto (extensible a todo Oriente Medio con el mismo esfuerzo económico)”.

De esta “ofensiva” formaba parte el envío de dos becarios a El Cairo, los arabistas Pedro Martínez Montávez y Julio Vallvé para ampliar estudios. El primero de ellos embarcará en el vapor “Benidorm” en Barcelona el 2 de marzo en compañía de su esposa, Mercedes Lillo, camino de Alejandría, empezando a desempeñar tareas de enseñanza y difusión cultural en el Centro Cultural Hispánico. Del primero de ellos, en carta a la Dirección General, informará el embajador José del Castaño, “la impresión de ser un joven retraído y poco comunicativo y por alguna referencia que ha llegado a mis oídos me parece que se haya un poco influido por ciertas tendencias estudiantiles exteriorizadas por una minoría de las Facultades de Derecho y Letras de la Universidad de Madrid”⁵³.

Ello no será óbice, tras una nota confidencial de aval del IHAC, para que se le responsabilizase más tarde del Boletín-revista cuyos últimos detalles se precisan en la correspondencia entre la Dirección General y el IHAC. Francisco Utray, en carta de 22 de febrero de 1958, había escrito con la duda entre editar un boletín ciclostilado o una revista, de la que avanza los posibles nombres de *Alcántara* y *Al-Rábita* para que haga el papel de puente y de órgano de los centros culturales repartidos en el Mundo Árabe e islámico. Se retendrá el segundo de los nombres como indica un despacho de 1 de mayo del embajador al ministro, informando que tendrá el formato de las revistas *Time* o *Mundo*, llevará en portada la mezquita de Córdoba y contará con secciones de colaboración en árabe y castellano dedicadas a la actualidad cultural, a las actividades de los centros, a fin de que puedan servir de “elemento vivo de lectura para los alumnos”, para el fomento del hispanismo egipcio y de enlace con las minorías árabes de América Latina.

La revista, inicialmente encomendada al director del Centro Cultural de El Cairo, José Suárez, retrasa su aparición hasta octubre de 1958, en parte por la enfermedad de este que permanece en España. Será entonces cuando Pedro Martínez Montávez tome el relevo en la dirección -aunque su nombre como director no aparezca hasta el número 10 de octubre-noviembre de 1959, en que figura también al principio de la revista el comité de redacción, integrado por J. V. Bermejo, Manuel Casamar Pérez, María Mercedes Lillo y Mohamed Kamel Yusef-, marcando con su impronta toda la edición de la revista. La edición constará de 500 ejemplares en papel cuché con un presu-puesto por número de 100 libras egipcias. La idea inicial era de sacarlo con periodicidad mensual, nueve números al año, financiados a medias por la Dirección General de Relaciones Culturales y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

El primer número, de 32 páginas, contaba con dos grandes secciones de colaboraciones en español y en árabe, la primera, subdividida en tres apartados que permanecerían en siguientes entregas. El primer apartado, “Vida cultural española en el mundo árabe”, en que se resumía la actividad reciente en los Centros Culturales Hispánicos de El Cairo y Alejandría y se incluía un artículo del que había sido responsable del centro cairota desde su

53. Nota del Embajador de España en Egipto al Director General de Relaciones Culturales. El Cairo, 1 de agosto de 1957. AGA, Sección Exteriores, 12/17 Leg. 11632. Véase *Orígenes del Instituto Cervantes de El Cairo*. CD-Rom, Instituto Cervantes, El Cairo, 2011.

creación en 1953, José Suárez Lorenzo⁵⁴, titulado “De la Escuela Española al Centro Cultural Hispánico (1930-1953)”, en el que trazaba la historia de las instituciones educativas españolas en la capital egipcia a lo largo de la primera mitad del siglo XX. El segundo apartado de “Artículos”, contó con las colaboraciones de Juan Vernet Ginés sobre “La influencia musulmana en los orígenes de la cartografía náutica” y del arqueólogo Pedro de Palol sobre “Bronces coptos y árabes hacia Occidente. Una muestra de las relaciones comerciales en el Mediterráneo medieval”. El tercer apartado, “Información bibliográfica”, recogía reseñas de libros de interés relacionados con la historia hispano-árabe y americana. En esta primera entrega aparecen con la firma de los dos becarios del centro recensiones de la *Historia social y económica de España y América* coordinada por Vicens Vives, de las obras de Menéndez Pidal *Reliquias de poesía épica española*, de José Tudela *El legado de España y América*, de Felipe González Ruiz *La evolución de la cultura en América*, así como unas notas sobre las primeras ediciones en el IHAC, dos obras de traducciones de Emilio García Gómez *Ibn al-Zaqqaq* y *Diario de un fiscal rural* (se incluyen en este libro en la contribución dedicada a las ediciones del IHAC).



Pedro Martínez Montávez y Joaquín Vallvé, director y profesor del Centro Cultural Hispánico de El Cairo, con el embajador de Colombia en Egipto. Fuente: *Al-Rábíta*.

54. Fallecido en 1959. Véase “In memoriam” en el nº 6-7 de la revista. Nacido en 1902, auxiliar de hebreo en la Universidad de Madrid, fue enviado a Salónica en 1930 y trasladado a El Cairo en 1932 como director de la Escuela Española que se transformaría en 1953 en Centro Cultural Hispánico.

La sección árabe contó en esta primera entrega con una guía de Sevilla por Butros el-Adem y un trabajo sobre García Lorca de Tay ed-Din Abu Zeid.

La revista salió con regularidad mensual hasta el número 3 de diciembre de 1958. Se añadieron nuevas secciones como “Actualidad cultural española” informando del Centenario de Carlos V (nº 2) o de la reunión en París de directores de servicios culturales convocada por la UNESCO (nº 3) y “Galería de hispanistas egipcios” dedicada al Dr. El Sayyed Mahmud Abdelaziz Salem. En la sección árabe empezaron colaboraciones asiduas de Sayyed M. A. Salem y M. Kamal Yusef dedicadas a temas españoles.

Entre el número 4-5 (enero-febrero de 1959) y el 8-9 (mayo-junio de 1959) la revista aparecerá bimensualmente y los números serán dobles, con 64 páginas y se hará más complejo el esquema de la revista. Comenzará una “Página literaria” con una “Antología de la actual poesía española” con varios poemas y una biografía de Gerardo Diego. En números sucesivos será el turno de Vicente Aleixandre (nº 6-7), Rafael Alberti (nº 8-9), Jorge Guillén (nº 10), Dámaso Alonso (nº 11) y José Hierro (nº 12).

Una sección de “Notas de divulgación” recogerá artículos frecuentes de Rodolfo Gil Benumeya de diversos temas hispano-árabes y colaboraciones de autores españoles como Fernando Valderrama, Alberto Fernández Galar, J. de la Cueva Pintado o egipcios como el citado Butros el-Adem o Gabriel Toubia, libanés, ordenado sacerdote maronita en 1960 y que llegaría a ser arzobispo de Trípoli en 1993.

La revista publicará sólo 14 números en sus tres años de vida, el último en enero de 1961 (noviembre 1960-enero 1961). Un despacho del embajador José Felipe Alcover informa ya el 7 de junio de 1960 que la revista presenta dificultades debido sobre todo a la escasez de colaboraciones enviadas desde otros centros hispánicos y desde Madrid. Se recurre a la colección de “Temas hispánicos” de la Editora Nacional, con colaboraciones de Domingo Manfredi sobre la historia de los gitanos (nº 6-7), Alfredo Isasi García sobre Segovia (nº 10) o Jorge de Vigo sobre la Universidad de Salamanca, a artículos extraídos de boletines como el de la Cámara de Comercio y Navegación de Palma (“Las Baleares durante la dominación musulmana” de Guillermo Roselló, nº 6-7), de periódicos como *The Times* (en inglés, sobre el auge de la pintura española, nº 11) o de catálogos de exposiciones sobre pintores españoles.

Recién salido de la imprenta el último número, un despacho del embajador de 25 de enero de 1961 titulado “Sobre dificultades posibilidades continuar publicación revista ‘Al-Rábita’” informa que Pedro Martínez Montávez comunica la dificultad de conseguir colaboraciones, la práctica ausencia de materiales enviados desde Madrid (sólo 5 o 6 páginas de las 70 del número se compusieron con artículos remitidos desde el IHAC, debiéndose improvisar el resto en El Cairo). Se confiesa que se han agotado “las reservas y recursos” y la realidad es que el peso de la revista recae sobre la colaboración personal del propio Martínez Montávez.

Aparte de la redacción de las páginas sobre la actividad cultural en los centros y las reseñas bibliográficas, redactadas todas (salvo la última época en que se recogen del Índice Bibliográfico Español) por este último y Joaquín Vallvé, Pedro Martínez Montávez firmará gran cantidad de artículos sobre literatura árabe contemporánea, extraí-

dos algunos de su libro *Poesía Árabe Contemporánea* (reseñado por Vallvé en el primer número de la revista) y de otras investigaciones o traducciones del autor. En el segundo número publicó un extenso trabajo titulado “Nuevas formas de expresión en la poesía árabe de nuestro tiempo: el realismo social” (pp. 12-23, tema que desarrollaría más tarde en su antología de poesía árabe realista publicada en la editorial Adonais) con especial atención a los “vates emigrados” a América como Yubran, Na’ima y Abu Madi, traduciendo algunos de sus poemas y de otros autores como Al-Bayati o Abdel Halim. En el número 10 publica “Los géneros literarios en el teatro egipcio 1914-1952” (pp. 25-34). A partir de este número se crea la sección “Figuras de la literatura egipcia actual” en la que Martínez Montávez traduce relatos cortos de diversos autores: “Visita nocturna” de Muhammad Abdelhalim Abdallah, “El murmullo de la locura” de Naguib Mahfuz (nº 11), “El hombre y la finca” de Yusuf al-Sharuni (nº 12), “Éramos tres huérfanos” de Yehya Haqqi (nº 13) y “De puro viejo” de Yusuf Idris (nº 14). Diversos poemas de Abdelwahab al-Bayati se publicarán también traducidos en los dos últimos números de la revista.

Una sección de obituarios sin firma está dedicada en algunos números al musicólogo Adolfo Salazar, al dramaturgo Jacinto Grau, al poeta egipcio Abderrahman Shukri (nº 3), al sirio Jalil Mardam, a los poetas Carles Riba, León Felipe, Manuel Altolaguirre, Agustín de Foxá y al escritor mexicano José Vasconcelos. La selección de estas personas indica la apertura del criterio con que se escribía la revista cuya difusión se distribuía en sus dos tercios en Egipto (entre alumnos, personalidades, entidades y agregados culturales acreditados en El Cairo) y el resto se enviaba a Madrid y a las embajadas en los países de Oriente Medio⁵⁵.



El Embajador José Felipe de Alcover, el Agregado Cultural Francisco Palanca y Pedro Martínez Montávez. Fuente: *Al-Rábita*.

⁵⁵. Una nota sobre la distribución de la revista de 7 de junio de 1960 incluía una anotación manuscrita que recomendaba enviar “en cantidad” a la ONU, a la UNESCO, a los institutos islámicos de Washington, Montal y Bahía, a las comunidades árabes de Hispanoamérica, a las universidades árabes, a los Institutos de Estudios Orientales de Roma y Londres, Chatham House de esta ciudad y centros españoles del norte de África.

Merecen por otra parte comentarse algunas de las reseñas bibliográficas que el propio Martínez Montávez publica pues dan cuenta de sus vocaciones e intereses. Particularmente las extensas dedicadas a *España un enigma histórico* de Claudio Sánchez Albornoz, repartida entre los números 2 y 4-5, obra que califica de “una extraordinaria densidad, profunda, rectilínea y tajante, es como una flecha diestramente dirigida a un objetivo determinado: la polémica”. Debatiendo sobre la que sostuvieron Castro y Albornoz, concluirá: “¿Qué es lo mudéjar en nosotros? Quien llegue a descubrirlo y a aplicarlo, quizás encuentre el sentido de nuestra historia”. El tomo II le parecerá “más él y menos contra-Castro”, opinando que “Castro nos ha interpretado más desde el presente hacia el pasado y Sánchez Albornoz más desde el pasado hacia el presente”. El tema lo retomará el arabista en no pocas ocasiones a lo largo de su extensa carrera.

Otra reseña presenta un interés particular: la de la *Historia de la música española* de Federico Sopeña. De él hace Martínez Montávez una calurosa semblanza: «Federico Sopeña es un hombre incandescente, con los poros del alma abiertos a cualquier sensación del exterior, un hombre que escribe, piensa y siente, con pasión y en caliente, en un magnífico derroche de todas sus altísimas prendas vitales”. Quizás no sea ajena dicha semblanza al hecho de que el aval que recibió para apoyar su buena conducta, cuando se requirieron informes sobre la misma, fue una recomendación del propio Sopeña, rector de la Iglesia de la Ciudad Universitaria madrileña, del que la nota confidencial del IHAC a la Dirección General antes citada en agosto de 1957 decía ser su confesor.

Aparte los problemas derivados de la falta de colaboraciones exteriores, factores externos van a influir en la marcha de la revista. En una carta fechada el 2 de marzo de 1961 de José Luis los Arcos con membrete del IHAC a Gonzalo de Ojeda, secretario general del Instituto, se comenta que en la reunión de embajadores celebrada en Damasco con motivo del viaje del ministro Martín Artajo a Oriente Medio “se apuntó la idea de quitar a *Al-Rábíta* su aparente impronta cairota que podía hacerla sospechosa a los ojos de otros países árabes”⁵⁶. Siendo demasiado reciente la separación de Siria de la República Árabe Unida, pareció por el momento improcedente hacer cambios para evitar suspicacias por parte egipcia. Sin embargo, como atestigua el informe de 11 de agosto de 1961, se sugiere no suspender la revista sino publicar otra mejor en Madrid, según el modelo de *El Correo de la UNESCO*, con una tirada de 2000 ejemplares en hueco-offset, bimensual y con la idea de cumplir una función hacia el mundo árabe similar a la que *Mundo Hispánico* cumplía hacia el americano. Se pensó incluso en asignar un presupuesto con sueldos para un redactor jefe, un redactor y un dibujante.

Por las mismas fechas, Martínez Montávez escribía a Emilio Baladiez Navarro en el IHAC informando sobre sus planes de regreso a Madrid en donde podría hacerse cargo de la dirección de la revista. Pero comenta que su contrato con la Escuela de Lenguas en El Cairo finalizaba el 31 de diciembre de 1961 y aún le quedaban consultas que realizar para su tesis, resultándole imposible retornar hasta entonces, pidiendo de paso aclaraciones sobre posibles condiciones de trabajo en el IHAC.

⁵⁶. Correspondencia del Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid, 2 de marzo de 1962. AAECID, IHAC-ICMA, Caja 3700, Ref. 91.

La historia de *Al-Rábita* termina ahí. Por las razones que fuesen, su reedición madrileña nunca cuajó. Su director se incorporaría a la universidad madrileña colaborando en la creación de seminarios en el IHAC pero sin que ninguna publicación se convirtiera en órgano del Instituto. La “ofensiva cultural hispánica en Oriente Medio” había perdido su fuerza con un IHAC sin director efectivo, embarcado en sus experiencias diplomáticas.

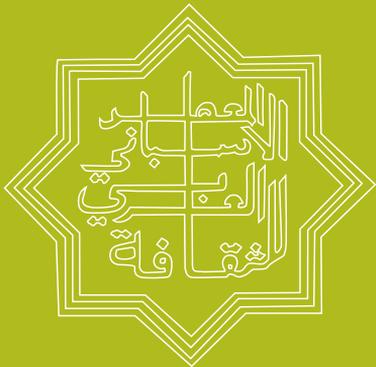


Emilio García Gómez, embajador de España en Líbano con el ministro libanés de Exteriores y el rector de la Universidad de Beirut.

Fuente: *Al-Rábita*.

Otros títulos de la colección Ciencias y Humanismo realizados en la Biblioteca AECID:

- * *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez: obra escogida / edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2006*
- * *Las relaciones hispano magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios / Mariano Arribas Palau; edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2007*
- * *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes / edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2010*
- * *El protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del Tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2012*
- * *Catálogo de fondo antiguo con tipografía árabe: una colección singular en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2014*



Este libro reconstruye la historia del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), creado en 1954 como institución

encargada de impulsar las relaciones entre España y los países árabes. En 1988 se transformó en Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA) en el marco de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). En la actualidad, cuando se han cumplido 60 años de su fundación, su labor es continuada por una red de instituciones de diplomacia pública con competencias en el mundo árabe y musulmán entre las que destaca Casa Árabe.

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura, con sus sucesivas denominaciones, fue un instrumento pionero de diplomacia pública española hacia el mundo árabe. Sus fines y actividades evolucionaron desde una orientación inicial, eminentemente cultural, que buscaba potenciar las relaciones históricas entre España y el mundo árabe hasta otra que trataba de impulsar las relaciones de cooperación científica y técnica.

Fue una institución clave para conocer la evolución de las relaciones exteriores con el mundo árabe, área prioritaria de la política exterior española desde los años cuarenta del siglo pasado. Junto a esta dimensión para-diplomática, el IHAC contribuyó de forma decisiva a la formación y consolidación de varias generaciones de especialistas universitarios en la región al integrar en sus actividades de investigación y edición a un grupo relevante de arabistas.

Esta obra está destinada a un público muy diverso siendo de interés tanto para diplomáticos y estudiosos de la política exterior y de cooperación española, europea y árabe, como para especialistas en historia contemporánea, estudios árabes e islámicos, relaciones internacionales e historia de las instituciones españolas.